



# **Evaluación del Programa de Tratamiento a Maltratadores en el Centro Penitenciario de Castellón II desde la Perspectiva de Género**

MÁSTER UNIVERSITARIO EN IGUALDAD Y GÉNERO EN EL ÁMBITO PÚBLICO Y PRIVADO

AUTORA: TAMARA REBOLLAL SAMPRÓN

TUTORA: PURIFICACIÓN HERAS GONZÁLEZ

AÑO ACADÉMICO: 2016/2017

PALABRAS CLAVE: maltratadores, masculinidades, violencia de género, ámbito penitenciario, rehabilitación

KEYWORDS: Abuser, masculinities, gender violence, prison area, rehabilitation

FECHA DE PRESENTACIÓN: 27 de septiembre de 2017

## Contenido

INDICE DE TABLAS .....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 DESCRIPCIÓN.....	4
1.2 FUNDAMENTACIÓN.....	5
1.3 MARCO INSTITUCIONAL .....	13
1.4 EL PROYECTO DESARROLLADO .....	13
2. OBJETIVOS .....	16
2. 1 OBJETIVO GENERAL .....	16
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	16
3. METAS .....	17
4. PERSONAS BENEFICIARIAS .....	17
5. LOCALIZACIÓN FÍSICA Y COBERTURA ESPACIAL .....	18
6. ACTIVIDADES Y TAREAS .....	18
7. MÉTODOS Y TÉCNICAS A UTILIZAR .....	19
8. CALENDARIO DE ACTIVIDADES .....	22
9. RECURSOS NECESARIOS .....	23
RECURSOS HUMANOS.....	23
RECURSOS MATERIALES .....	23
10. COSTOS DE EJECUCIÓN Y ELABORACIÓN DEL PRESUPUESTO .....	23
11. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y DE GESTIÓN DEL PROYECTO .....	24
12. INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL PROYECTO .....	25
13. FACTORES EXTERNOS CONDICIONANTES O PRE-REQUISITOS PARA EL LOGRO DE LOS EFECTOS E IMPACTO DEL PROYECTO. ....	25
14. EVALUACIÓN.....	26
15. LÍNEAS FUTURAS DE ACTUACIÓN.....	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	31
ANEXOS .....	35
ANEXO 1: DATOS DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE TRATAMIENTO EN EL CENTRO PENITENCIARIO CASTELLÓN II.....	36
COMPARACIÓN CON OTROS PROGRAMAS DE TRATAMIENTO CON AGRESORES .....	43
ANEXO 2: CUESTIONARIO A INTERNOS PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA DE AGRESORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II.....	45
ANEXO 3: ENTREVISTA DIRIGIDA A PROFESIONALES QUE HAN INTERVENIDO EN EL PROGRAMA DE TRATAMIENTO CON MALTRATADORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II.....	47
ANEXO 4: ENTREVISTA DIRIGIDA A PROFESIONALES QUE NO HAN INTERVENIDO EN EL PROGRAMA DE TRATAMIENTO CON MALTRATADORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II.....	48
ANEXO 5 .....	49

## **INDICE DE GRÁFICOS**

Gráfico 1: Adhesión al Programa de Tratamiento .....	41
Gráfico 2: Forma de acceso al Programa de Tratamiento.....	42
Gráfico 3: Estado civil de los participantes.....	42
Gráfico 4: Nacionalidad de los participantes.....	42
Gráfico 5: Nivel de estudios de los participantes.....	43
Gráfico 6: Delito cometido por los participantes.....	43

## **INDICE DE TABLAS**

Tabla 1 : Datos de sentencias de violencia de género en el año 2016 y 2017.....	11
Tabla 2: Calendario de actividades.....	22
Tabla 3: Indicadores de evaluación del Proyecto.....	25

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1 DESCRIPCIÓN

Debido a las inquietudes despertadas después de la realización del Máster Universitario en Igualdad y Género en el ámbito público y privado he decidido realizar este Proyecto. Además me ha motivado el poder indagar sobre la inclusión de la perspectiva de género y las teorías feministas en los Programas de Tratamiento que se llevan a cabo en el ámbito penitenciario con hombres que han sido condenados por haber cometido uno o varios delitos relacionados con la violencia de género y sobre los efectos de dichos tratamientos en la posible reinserción de estos hombres. Además, tengo un especial interés en este tema puesto que desempeño mis quehaceres profesionales como Trabajadora Social en el ámbito penitenciario desde hace relativamente poco tiempo. Por otro lado, con este Proyecto me parece relevante mi aportación del punto de vista de una trabajadora social del ámbito penitenciario. Considero importante la perspectiva de esta rama profesional puesto que los/as trabajadores/as sociales formamos parte necesaria de las *Juntas de Tratamiento* de los Centros Penitenciarios. Nuestras aportaciones en dicho órgano colegiado son necesarias de cara al estudio de la situación individual de cada interno/a. Además podemos desarrollar nuestras funciones como terapeutas en los Programas específicos de tratamiento y en nuestro trabajo diario intervenimos de forma habitual con maltratadores. En este sentido, los/las profesionales del Trabajo Social debemos hacer cumplir nuestra labor de promover el cambio a nivel individual, grupal y comunitario, solucionar los problemas en las relaciones humanas y paliar las desigualdades existentes, teniendo en cuenta que los Principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales en la profesión. Además, considero que es esencial que los/as terapeutas que trabajan con maltratadores tengan una adecuada formación en igualdad y género para que incorporen la perspectiva de género en sus intervenciones.

En este Proyecto, como parte novedosa, se evaluará un Programa de Tratamiento realizado en el Centro Penitenciario de Castellón II dirigido a hombres condenados a penas privativas de libertad por haber cometido delitos de violencia machista y se compara el estudio de dicho Programa con otros similares llevados a cabo en España en diferentes ámbitos, tanto dentro como fuera de prisión.

Asimismo, en este Proyecto, se evaluará el punto de vista de los/as profesionales que trabajan diariamente con el objetivo de lograr la reinserción social de las personas que

cumplen condena en el Centro Penitenciario de Castellón II, y también el de los propios internos que han participado en el Programa de Tratamiento para valorar si se cumplen los objetivos del Programa de Intervención con maltratadores y si en el mismo se han trabajado las creencias patriarcales y el modelo de masculinidad hegemónico dominante, ya que coincide con lo que las profesoras e investigadoras Victoria A. Ferrer y Esperanza Bosch (2016) entienden que serían las claves explicativas e importantes a trabajar en estos tratamientos.

Por último, es importante destacar que también se lleva a cabo este proyecto por motivos sociales puesto que, desde mi punto de vista, la cuestión de los Programas de Tratamiento con Maltratadores y el ámbito penitenciario en general son causa habitual de debates y discusiones. Esto es debido, en gran medida, al desconocimiento que existe de la vida dentro de las prisiones y del medio penitenciario y también a la necesidad que existe por parte de la sociedad de poner freno a la violencia contra las mujeres.

## **1.2 FUNDAMENTACIÓN**

Para el desarrollo de este Proyecto resulta imprescindible conocer la importancia de dos elementos que se trabajan en el mismo. El primero es la perspectiva de género y el segundo es la noción de masculinidades.

En lo relativo a la perspectiva de género, la Fundación Mujeres en su “Guía para la elaboración de proyectos desde una perspectiva de género” establece que la perspectiva de género, es una mirada sobre la realidad de la gente en esas diferentes circunstancias, que nos permite detectar diferencias en las vidas, experiencias y problemas que se derivan de la construcción de género y que nos permite tratar de atender o adaptar las intervenciones a tales diferencias. Incorporar esta perspectiva supone tener presente que el género es una categoría social que debe ser tomada en cuenta en cualquier análisis e intervención, explicitando en todo momento cuáles son las consecuencias y circunstancias sobre uno y otro sexo y cómo son las relaciones entre ellos. No se trata solamente de incluir a las mujeres, sino que es necesario hacer visibles las consecuencias de la socialización diferenciada y proponer nuevas formas de estructurar la sociedad de una forma más equitativa. El enfoque de género no debe ser entendido tan sólo como una herramienta que nos permite interpretar mejor la realidad y, por tanto, adaptar mejor a ella nuestras propuestas de intervención, sino que es una estrategia para transformar la realidad, un compromiso para mejorar la situación social y lograr una relación entre géneros equitativa. El objetivo último del enfoque de género es, por tanto, contribuir a mejorar la sociedad, equilibrando las posiciones de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida social.

En los últimos años, han sido numerosas las organizaciones internacionales y los organismos estatales que han emitido Recomendaciones y Directrices sobre la conveniencia de integrar la perspectiva de género. La Declaración, aprobada por representantes de 189 países en la IV Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre la Mujer (Beijing, 1995), invita a los Gobiernos y a los demás agentes a integrar la perspectiva de género en todas las políticas y los programas para analizar sus consecuencias para las mujeres y los hombres, respectivamente, antes de tomar decisiones. A nivel europeo, es en el IV Programa de acción comunitario para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (1996-2000) donde cobra importancia, al establecerse como elemento dominante en la construcción europea la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas, medidas y acciones del ámbito comunitario. Esta incorporación transversal de la perspectiva de género es lo que se conoce como "mainstreaming". El Consejo de Europa lo define como

(...)"la organización (reorganización), la mejora, el desarrollo y la evaluación de los procesos políticos, de modo que una perspectiva de igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas, por los actores normalmente involucrados en la adopción de medidas políticas".

Por otro lado, en referencia al análisis de las masculinidades son importantes las aportaciones del sociólogo Daniel Welzer-Lang (s.f) que refiere que las relaciones entre los hombres y las mujeres y viceversa son el producto de un doble pragmatismo naturalista: por un lado, está la pseudo naturaleza superior de los hombres, en concreto, la dominación masculina y por otro lado, la visión hetero-asexuada del mundo, es decir, la sexualidad "normal" y "natural" es la relación entre hombres y mujeres, las demás expresiones sexuales no se contemplan. El feminismo hace una crítica a la visión en la que está presente la dominación de lo masculino. Este sociólogo hace evidente la existencia de la dominación masculina. Los hombres ejercen de forma colectiva e individual una dominación sobre las mujeres, tanto en el ámbito público como privado. Esta situación pone a los hombres en una situación privilegiada. Hoy en día, muchos estudios feministas hacen evidentes esos privilegios y exponen los efectos que tiene la dominación masculina.

Para poder analizar las desigualdades existentes entre las mujeres y los hombres, es necesario entender que el sistema de desigualdades es dinámico y está influenciando numerosos factores como las relaciones sociales. La dominación de los hombres produce asimetría y hace que lo social esté dividido de la manera en que los hombres y lo considerado masculino son los dueños de las funciones nobles y las mujeres están relegadas a las funciones que socialmente tienen menos valor. El análisis crítico

de la opresión de las mujeres dio lugar a las luchas contra el sexismo, el patriarcado y el viriarcado (término propuesto por Nicole-Calude Mathieu en 1985 y que define el poder de los hombres). Tanto en los hombres como en las mujeres, la educación se adquiere por socialización, la cual para los hombres implica el aprendizaje de la violencia, violencia que empieza por ellos mismos y se produce desde la infancia. Así mismo, Daniel Welzer-Lang refiere que el doble paradigma naturalista que define la superioridad masculina sobre las mujeres y la norma que impone como por ejemplo la forma en que debe ser la sexualidad masculina tienen en común que producen una norma política andro-heterocentrada y homófoba que nos dice cómo debe ser el “auténtico” hombre.

Otro sociólogo, ahora español, Óscar Guasch (2008) considera que hay distintas masculinidades e incluso señala que hay una masculinidad hegemónica. Lo que considera que es el resultado de una estrategia política mediante la cual ciertos varones se reconocen y respetan entre sí e implica una forma de complicidad entre varones en la que a las mujeres y homosexuales se les asigna un estatus social inferior. Esta masculinidad incluye lo que nuestra sociedad define como normativo, bueno, ordenado y recomendable para los varones y también engloba lo que en ellos se considera inadecuado, desordenado o abominable.

Por otro lado, la experta en violencia de género Nuria Varela (2005) refiere que la masculinidad tradicional está compuesta por una constelación de valores, creencias, actitudes y conductas que persigue el poder y autoridad sobre las personas que considera más débiles. Y lo que es más importante, señala que para conseguir esa dominación, las principales herramientas son la opresión, la coacción y la violencia. Desde este punto de vista, la masculinidad androcéntrica es una forma de relacionarse y supone un manejo del poder que mantiene las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en el ámbito personal, económico, político y social. Esta concepción masculina del mundo tiene su base en los mitos patriarcales basados en la supremacía masculina y la disponibilidad femenina, en la autosuficiencia del varón, en la diferenciación de las mujeres y en el respeto a la jerarquía. Las principales víctimas de esta construcción masculina del mundo son las mujeres, pero los hombres también lo son puesto que esta socialización supone una manera de comportarse y de ser que les exige ciertas actitudes.

Por otro lado y en relación a la violencia de género, tal y como señala María Luisa Maqueda Abreu (2006) el uso de la expresión “violencia de género” es tan reciente como el propio reconocimiento de la realidad del maltrato a las mujeres. Señala De Miguel (2005) que el feminismo ha impulsado la deslegitimación de la violencia contra

las mujeres y la elaboración de un nuevo marco de interpretación de este grave problema social. Gracias a la lucha feminista, desde los años 70 del siglo XX el fenómeno de la violencia sobre la mujer ha pasado a ser algo propio del ámbito privado a ser considerado como un tema de interés público. Fruto de este empeño, se promulgó la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1993 afirma que:

(...) “la violencia de género deteriora o anula el desarrollo de las libertades y pone en peligro los Derechos Humanos fundamentales de las mujeres, la libertad individual y la integridad física de las mujeres”.

Dicha Declaración recoge que la violencia contra las mujeres es:

“Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluida las amenazas, la coacción o la aprobación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada”.

En nuestro Estado, contamos con la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género que establece la siguiente definición de violencia contra la mujer. En ella se hace referencia a la violencia que se ejerce sobre las mujeres

(...) “por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”.

A esta definición se le han realizado críticas pues tal y como recoge Miren Ortubay Fuentes (2015), esta definición se limita a abordar una pequeña parte de las agresiones que sufren las mujeres. Por tanto, excluye muchas otras manifestaciones de la violencia patriarcal: crímenes como la trata de mujeres y niñas, la prostitución forzada, la mutilación genital femenina, las agresiones sexuales por partes de desconocidos, el acoso o las agresiones en el ámbito laboral y los ataques a las mujeres por partes de otros miembros de la unidad familiar (padres, hermanos, hijos). En definitiva, para esta autora la violencia contra las mujeres es una cuestión de derechos humanos, que no se debe abordar fragmentariamente, en función de la preocupación social que producen.

Para poder entender las causas de la violencia en la pareja, el feminismo ha estudiado dicho problema social. La explicación más aceptada en el ámbito doctrinal feminista y en la legislación internacional es que la violencia de género en la pareja se produce porque las estructuras sociales socializan a víctimas y agresores a través de los papeles tradicionales de feminidad y masculinidad (roles de género), las instituciones,



la subjetividad y las normas sociales. Cabe señalar que dicha violencia nunca es casual, es decir, no tiene una causa específica sino que siempre responde al objetivo de ejercer dominación y control.

Victoria A. Ferrer y Esperanza Bosch (2016) han desarrollado el modelo piramidal para poder explicar de forma exhaustiva las fases que originan la violencia contra la mujer. Este modelo consta de cinco etapas que explican y/o fundamentan el mecanismo de la violencia: sustrato patriarcal, procesos de socialización, expectativas de control y eventos desencadenantes y el quinto sería el estallido de la violencia contra las mujeres, en cualquiera de sus diferentes formas. Además añadieron un proceso al que denominaron *filtraje* que hace relación a qué ocurre con los varones que aún viviendo el mismo sustrato patriarcal y habiendo estado expuestos a las mismas claves durante los procesos de socialización, no ejercen violencia sobre su pareja. Este modelo piramidal refiere que a través de procesos de socialización diferencial, las personas aprendemos las normas de comportamiento derivadas de las actitudes y creencias que legitiman el dominio de los varones sobre las mujeres. Los modelos normativos hegemónicos y tradicionales de masculinidad y feminidad son un marco de referencia socialmente compartidos y transmitidos. Además, estos modelos se han convertido en mandatos de género para muchos hombres y mujeres. Unos mandatos que responden a lo siguiente: el mandato de género masculino está caracterizado por tener cualidades que no se asocian a las mujeres (control, poder, éxito, racionalidad, trabajo remunerado, etc) y el mandato de género femenino asocia la feminidad con la sumisión, la pasividad, la dependencia, la abnegación, las tareas reproductivas, etc.

El citado modelo defiende que los mandatos de género tradicionales tienen una fuerte vinculación con el modelo de amor romántico, que hace referencia a qué significa enamorarse, qué sentimientos son los apropiados y cuales no y cuál es el papel que el amor debe tener en nuestras vidas. El modelo del amor romántico sostiene mitos y creencias irracionales como que sólo se alcanzará la felicidad al tener a otra persona y la existencia de la media naranja. Este modelo lo aprendemos, y en su caso, lo interiorizamos durante el proceso de socialización. Por lo tanto, los varones que interiorizan un modelo patriarcal y no cuestionan la ideología tradicional, asumen como buena la superioridad masculina y creen tener derechos sobre las mujeres y se comportan como tal (quieren mantener el control sobre la vida de sus parejas, sus cuerpos, su sexualidad, sus amistades, etc.).

En definitiva, desde el modelo piramidal se explica la violencia de género de la siguiente manera: los varones que ejercen violencia legitiman el modelo tradicional de patriarcado y aceptan el mandato de género tradicional y la legitimidad para ejercer violencia y castigar a las mujeres que rompen (o ellos creen que rompen) el mandato

de género tradicional femenino. Desde el punto de vista de Victoria Ferrer y Esperanza Bosch para rehabilitar a los maltratadores es necesario confrontarlos con la idea de masculinidad imperante y a la vez trabajar en la construcción de un nuevo modelo de masculinidad.

Para poder dar respuesta a este problema social, numerosas instituciones de ámbito público y privado han llevado y llevan a cabo programas e iniciativas para poder trabajar sobre las causas y las consecuencias de la violencia que los hombres ejercen sobre las mujeres. Una de las iniciativas que se llevan a cabo desde el ámbito público son los *Programas de Intervención con maltratadores* desde el ámbito penitenciario. De manera general, los programas dirigidos a los agresores tienen como objetivo fundamental a) proteger a la/s víctima/s, b) promover el cambio de comportamiento del agresor para así poder disminuir la reincidencia, c) modificar actitudes sexistas y d) desarrollar pautas de comportamiento que respeten la igualdad de género.<sup>1</sup> Desde el punto de vista de Victoria Ferrer y Esperanza Bosch (2016) para rehabilitar a los maltratadores es necesario confrontarlos con la idea de masculinidad imperante y a la vez trabajar en la construcción de un nuevo modelo de masculinidad.

En los últimos años en España se ha trabajado en la lucha contra la violencia de género a distintos niveles, entre ellos a nivel terapéutico. En relación a la intervención llevada a cabo con maltratadores en el ámbito penitenciario, desde el año 2001 se desarrollan en los Centros Penitenciarios y en los Servicios de Gestión de Penas y Medidas Alternativas, Programas de Tratamiento para maltratadores. Dichos Programas se destinan a hombres que han cometido delitos de violencia de género contra sus parejas y/o ex parejas. Además, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias ha elaborado diversos manuales para terapeutas que intervienen con maltratadores.

En nuestro país, los hombres que ejercen violencia sobre las mujeres pueden realizar las terapias de forma voluntaria (tanto dentro como fuera de prisión) o obligados por Mandato Judicial. Dichas terapias de reeducación o rehabilitación son cuestionadas por diferentes autores/as que argumentan que estas terapias no son eficaces cuando los maltratadores no acuden de forma voluntaria, que algunos hombres se someten a la realización de dichos Programas para poder evitar el ingreso en prisión y que las beneficiarias de las ayudas en los casos de violencia de género deben ser, de forma prioritaria, las mujeres. Un ejemplo de las críticas hacia las terapias para maltratadores

---

<sup>1</sup><http://www.institucionpenitenciaria.es/web/portal/Reeducacion/ProgramasEspecificos/maltratadores.html>

se encuentra en las palabras de la presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas, Yolanda Besteiro (2011), que duda de la eficacia de los talleres de reinserción porque según refiere *“cambiar la ideología, la supremacía que siente el maltratador sobre la mujer es muy difícil”*. Además, según su punto de vista, no es posible comprobar la efectividad del tratamiento hasta que no se vea cómo se comporta el agresor con una nueva pareja. En este mismo sentido, Tina Alarcón (2007), representante de la Asociación de Asistencia a Mujeres Violadas y Maltratadas, refiere que *“el porcentaje de rehabilitación en los programas que se desarrollan en las cárceles es muy bajo”*.

Por otro lado, las terapias también cuentan con adeptos. Entre los defensores de los Programas de Tratamiento se encuentra Enrique Echeburúa (2010) (psicólogo pionero en este tipo de terapias) que refiere que *“entre los que lo terminan (el Programa de Intervención) hay un 80-85 por ciento de éxitos. Entendiendo por éxito el que desaparezca por completo la violencia física y de la mayor parte de la psíquica”*. También Andrés Montero, Presidente de la Sociedad Española de Psicología de la Violencia va en la misma línea de opinión así como Andrés Quintero, coordinador de un centro pionero de tratamiento contra el maltrato familiar situado en Leganés (Madrid).

A todas estas afirmaciones unimos el hecho de que este Proyecto es relevante pues permitirá profundizar en una temática penitenciaria que afecta directamente a un número elevado de hombres, puesto que según los datos que proporciona la Secretaria General de Instituciones Penitenciarias, a finales de mayo de 2017 (último dato registrado) había 4.124 hombres condenados por violencia de género en las prisiones españolas (a esto hay que sumarle 3.212 hombres condenados por delitos contra la libertad sexual y 226 por delitos contra las relaciones familiares) siendo el tercer delito con más incidencia dentro de los centros penitenciarios. La siguiente tabla muestra los datos referidos al último periodo:

Tabla 1: Datos de sentencias de violencia de género en el año 2016 y 2017

	<b>1º trimestre 2016</b>	<b>1º trimestre 2017</b>
Sentencias condenatorias	7.433	8.514
Denuncias por violencia de género	33.723	40.509
Condenas alternativas a la prisión con obligación de realizar programa de tratamiento	139	66

Fuente: Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género (2017)

A tenor de los datos anteriores, intervenir con los hombres que perpetran o pueden perpetrar la violencia sobre la mujer es una tarea necesaria tanto dentro como fuera del sistema judicial. La puesta en marcha y evaluación de Programas de Intervención con maltratadores es una de las posibles medidas para combatir la violencia de género y mejorar la seguridad y el bienestar de las mujeres y de los/as menores que la sufren. El tratamiento con maltratadores en España se inició en los años 90 en el ámbito comunitario por el Profesor Enrique Echeburúa (2004) y su equipo de la Universidad del País Vasco en colaboración con el Instituto Vasco de la Mujer. Pese a esto y tal como remarca Marisol Lila (2013) la entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/2004 de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, supuso un hito en la lucha contra la violencia de género y provocó un cambio y un impulso a las terapias para maltratadores, una ley para que las organizaciones de mujeres constituidas en Red de Organizaciones Feministas contra la Violencia de Género fueron claves.

Desde la entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/2004, hace ya trece años, ésta ha estado sometida a críticas y a diversidad de opiniones acerca de su eficacia. Una de las principales críticas que los/as expertos/as hacen es la falta de recursos y medios para poder llevar a cabo los objetivos planteados por la misma puesto que, tal y como denuncian las asociaciones de mujeres, la ley es evidente que no está funcionando de forma plenamente correcta puesto que el número de asesinadas ha aumentado en los últimos años y esto teniendo en cuenta que los asesinatos de las mujeres son sólo la punta del iceberg de este problema social. Pese a esto, las organizaciones de mujeres han decidido denunciar públicamente la estrategia de acoso y derribo a una ley que, desde su punto de vista, era necesaria pero que "*no podía ser un milagro*" y pese a esto suplió a una serie de medidas dispersas e ineficaces. Las organizaciones de mujeres hacen un llamamiento a quienes tienen la responsabilidad de aplicar la ley, piden al Gobierno que la haga cumplir, a las Comunidades Autónomas que la apliquen y a los operadores jurídicos que tutele los derechos que protege.

Así mismo, las expectativas que la Ley despertó están lejos de alcanzarse, así lo demuestran las estadísticas del Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género y el aumento de casos de ingreso en prisión por este tipo de delito. Para evitar que el número de casos de violencia de género siga aumentando es importante que se pongan en marcha los mecanismos que la Ley Orgánica 1/2004 planteaba y para ello son necesarias medidas sociales, acciones socioeducativas e inversión en recursos humanos y económicos para de esta forma evitar que las mujeres sigan siendo víctimas de un delito que es reflejo de la sociedad en la que vivimos.

### **1.3 MARCO INSTITUCIONAL**

Este Proyecto se llevará a cabo desde el Centro Penitenciario de Castellón II, contando con la colaboración de la Dirección del Centro Penitenciario y con diferentes profesionales que trabajan en dicho Establecimiento.

Además, para la realización del mismo se solicitará autorización a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (SGIP) para poder entrevistar a los internos participantes en el Programa de Tratamiento con agresores de violencia de género del Centro Penitenciario de Castellón II una vez ha finalizado el mismo y de cara a obtener los datos necesarios para la evaluación del Programa y poder publicar los resultados del Proyecto.

### **1.4 EL PROYECTO DESARROLLADO**

Es importante destacar que el Programa de Tratamiento con Agresores en el Centro Penitenciario de Castellón II fue llevado a cabo entre los meses de marzo a diciembre del año 2016, teniendo una frecuencia de dos horas y media por cada sesión a la semana. En dicho proyecto, participaron como terapeutas una psicóloga (que no pudo terminar la intervención puesto que fue trasladada a otro Centro de trabajo), una trabajadora social y un educador.

Para Instituciones Penitenciarias el análisis criminológico y la reincidencia son aspectos clave para evaluar los Programas de Tratamiento, y en el caso del Programa de Intervención con agresores llevado a cabo en el Centro Penitenciario de Castellón II los aspectos más relevantes para llevar a cabo la evaluación por parte de los/as terapeutas fueron:

- a) la asistencia,
- b) el rendimiento y
- c) el esfuerzo/implicación del interno.

Además, en dicha evaluación se tuvieron en cuenta otros factores:

1. Motivación al cambio	2. Identificación de emociones
3. Empatía con la víctima	4. Distorsiones machistas y creencias irracionales
5. Asunción de responsabilidad	6. Auto-identificación de los factores de riesgo
7. Rendimiento en la consecución de objetivos	8. Valoración de riesgo de reincidencia.

Se podrán valorar cambios en relación a la interiorización de aspectos relacionados con la perspectiva de género si se analizan los protocolos CTS2 y el CTCyC (relacionados con la agresión a la pareja y las tácticas de control y celos). De la evaluación de estos dos protocolos se puede establecer que al inicio del Programa de Tratamiento los internos no reconocían las conductas violentas que habían llevado a cabo. Todos los participantes del Programa exponen que eran sus parejas/ex parejas las que tenían esas conductas para con ellos y todos ellos reconocen que intentaban solucionar los conflictos de pareja de manera pacífica. Al finalizar el Programa los cambios que quedan patentes están relacionados con el uso de la violencia y las consecuencias que dicha violencia les genera a nivel penal sobre todo. Además, tienen dificultades para entender la génesis de la violencia sobre sus parejas y/o ex parejas, tendiendo a minimizar los hechos cometidos y a no definirse en ningún momento como maltratadores.

Por otro lado, todos los participantes valoran de forma positiva el Programa de Tratamiento realizado y refieren que lo recomiendan a otros hombres condenados por haber cometido delitos de violencia machista. La palabra que todos ellos emplean para definir la terapia es *aprendizaje* puesto que han podido reflexionar y cuestionarse sobre aspectos de su vida y sus comportamientos en los que nunca se habían parado a pensar aunque es visible en ellos actitudes muy interiorizadas y consolidadas sobre la idea de la masculinidad y el patriarcado que son difíciles de trabajar en los escasos meses que dura la intervención, teniendo en cuenta también que trabajar sobre la idea de masculinidad y la perspectiva de género no era el objetivo que guiaba la intervención.

En el marco de este Proyecto una vez el Programa de Tratamiento ha finalizado y ha sido evaluado por los/las terapeutas, se lleva a cabo una evaluación post- tratamiento para los internos participantes. Dicha evaluación se lleva a cabo en los meses de mayo y junio de 2017, es decir, seis meses después de la finalización del Programa de Intervención. Para ello se diseña un modelo alternativo de evaluación del programa que incluye los siguientes criterios:

- creencias sexistas
- estereotipos de género
- estereotipos en las relaciones de pareja
- idealizaciones en torno al amor: el amor romántico
- pensamientos distorsionados sobre la mujer
- pensamientos distorsionados sobre la violencia sobre la mujer
- pensamientos distorsionados sobre el sexismo

- pensamientos distorsionados sobre el rol masculino
- pensamientos distorsionados sobre la identidad masculina tradicional
- análisis de la masculinidad

El citado modelo al completo figura en el anexo 5.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1 OBJETIVO GENERAL**

- Valorar si el Programa de Tratamiento con maltratadores del Centro Penitenciario de Castellón II se ha llevado a cabo teniendo presente la perspectiva de género y realizando un análisis en profundidad de la masculinidad tradicional.

### **2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Valorar qué cambios en relación a la violencia de género se han producido en los hombres que han realizado el Programa de Tratamiento para maltratadores del Centro Penitenciario de Castellón II.
- Comparar los resultados con otros estudios llevados a cabo sobre la misma materia.

Además en este Proyecto también se pretende conseguir de forma indirecta otros aspectos importantes como son:

- a) reforzar el nivel de formación en igualdad y perspectiva de género de los/as terapeutas que participan en los Programas de Intervención con Maltratadores, b) fomentar la conciencia sobre la necesidad de llevar a cabo los Programas de Tratamiento con maltratadores incluyendo un análisis de las masculinidades y teniendo en cuenta las teorías feministas y
- c) conseguir aumentar entre los internos participantes en los Programas de Intervención con maltratadores la conciencia sobre los beneficios de adoptar en su vida la perspectiva de género y la importancia de analizar las masculinidades.



### 3. METAS

- Que se lleve a cabo la evaluación del primer Programa de Intervención con agresores en el ámbito de la violencia de género en el Centro Penitenciario de Castellón II a partir de la perspectiva de género y considerando las masculinidades tradicionales.
- Que se analice, desde una perspectiva de género, los efectos del programa el 100% de los participantes en el Programa de Intervención con agresores en el ámbito de la violencia de género del Centro Penitenciario de Castellón II.
- Que se haga patente la necesidad de mejorar la formación en violencia de género e igualdad de los/as terapeutas y otros/as profesionales del medio penitenciario de los Programas de Intervención con maltratadores en el ámbito penitenciario.

### 4. PERSONAS BENEFICIARIAS

Para comenzar, existirán dos grupos de hombres beneficiarios:

- En primer lugar, los hombres que han participado en el primer Programa de Intervención del Centro Penitenciario de Castellón II de forma voluntaria. Es decir, hombres con aparente predisposición al cambio.

Como criterio de selección de internos se establecieron la voluntariedad del interno y el tiempo de condena pendiente hasta la libertad (como mínimo se ha establecido que el periodo que reste hasta la libertad sea de un año para poder realizar el Programa completo).

- En segundo lugar, los hombres que han participado en el Programa que por Sentencia condenatoria tuviesen la pena privativa de libertad suspendida a condición de que realizasen de forma eficaz la intervención. Estos internos han sido obligados por Sentencia judicial a la realización del Programa aunque es destacable que han aceptado dicha suspensión de condena de forma voluntaria.

En total, fueron seleccionados veinte internos, de los cuales nueve de ellos habían sido condenados por un delito de violencia de género a una medida de *suspensión* o *sustitución* de la pena de prisión, condicionada a la realización de un Programa de Intervención específico en dicha materia.

Por otro lado, como beneficiario de este proyecto se debe destacar también al propio Centro Penitenciario de Castellón II puesto que una correcta evaluación del Programa de Tratamiento con maltratadores redunda en una mejora de los Programas de Tratamiento específicos al conocer aquellos aspectos que sean objeto de mejora. Así mismo, con este proyecto también se persigue incorporar aspectos como la igualdad y la violencia de género por parte de los/las terapeutas que imparten los Programas de Tratamiento específicos para maltratadores, por lo que los/las profesionales del Centro pueden obtener una mejora tanto a nivel profesional como personal.

## **5. LOCALIZACIÓN FÍSICA Y COBERTURA ESPACIAL**

El Proyecto se llevará a cabo en el Centro Penitenciario de Castellón II, situado en el término municipal de Albocáser en Paraje Els Mascarells s/n, provincia de Castellón.

## **6. ACTIVIDADES Y TAREAS**

1ª Solicitar a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (SGIP) autorización para entrevistar a los internos participantes en el Programa una vez ha finalizado el mismo y de cara a obtener los datos necesarios para la evaluación del Programa y poder publicar el Proyecto.

2ª Una vez se obtenga la autorización por parte de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, la segunda tarea es diseñar y redactar los cuestionarios necesarios para llevar a cabo la evaluación. Dichos cuestionarios abarcarán las preguntas necesarias para poder obtener una visión global de los internos evaluados (incluyendo aspectos sociales, psicológicos, penales y en relación a la violencia de género). Los cuestionarios figuran en el anexo 5.

3ª Redactar el cuestionario sobre mitos y estereotipos que será aplicado a los internos participantes en el Programa de Intervención del Centro Penitenciario de Castellón II.

4ª Analizar el contenido y los documentos empleados en el Programa de Intervención con maltratadores llevado a cabo desde marzo a diciembre del año 2016 en el Centro Penitenciario de Castellón II desde una perspectiva de género. Dicho Programa se divide en once unidades según establece el Manual PRIA elaborado por Instituciones Penitenciarias.

5ª Entrevistar a los internos participantes en el Programa de Agresores del Centro Penitenciario de Castellón II. Para evaluar a los internos que han participado en el

Programa pero que no estén presentes en el Centro Penitenciario en el momento de la evaluación (debido a la libertad o cambio de centro de cumplimiento) se analizará mediante los datos aportados por los/las terapeutas del programa y de su hoja penal-penitenciaria.

6ª Redactar las entrevistas para los/las terapeutas que han intervenido en el Programa de Agresores del Centro Penitenciario de Castellón II y para los/las profesionales que no han intervenido en dicho programa pero que desempeñan sus funciones profesionales en dicho Centro.

7ª Entrevistar a los/as terapeutas que han participado en el Programa de Agresores del Centro Penitenciario de Castellón II y a los/las profesionales que trabajan en dicho Centro y que no han participado en la ejecución del mismo.

8ª Informar y orientar a los/as profesionales del Centro Penitenciario de Castellón II de los beneficios de trabajar integrando la perspectiva de género y teniendo en cuenta las teorías feministas. De este modo se pretende también romper estereotipos sobre el feminismo. Se llevarán a cabo cuatro sesiones en el mes de julio y estarán dirigidas a un máximo de veinte personas que deben solicitar su asistencia previamente.

9ª Redactar el proyecto de evaluación del Programa de Agresores del Centro Penitenciario de Castellón II

10ª Trasladar el Proyecto a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias

## **7. MÉTODOS Y TÉCNICAS A UTILIZAR**

Dado el objetivo del proyecto, se realizará empleando una metodología cualitativa de tipo fenomenológico (Pablo Navarro y Capitolina Díaz, 1999). Para ello se analizará el fenómeno social de la violencia de género a través de las experiencias y comportamientos de los maltratadores que se encuentran cumpliendo una pena privativa de libertad por ese delito en el Centro Penitenciario de Castellón II. Además, se realizará un análisis de los manuales y procedimientos empleados.

En primer lugar, en lo relativo al manual empleado en el citado Programa, es reseñable que dicho manual se llama PRIA y fue publicado por primera vez en el año 2010. Así mismo, es importante señalar que en el referido Programa no se ha empleado el manual actualizado que se denomina PRIA-MA y que es la guía diseñada para intervenir en medidas alternativas a la prisión.

El manual propone un programa de corte cognitivo conductual introduciendo aspectos relacionados con la perspectiva de género. Además, incluye aspectos clínicos con perspectiva de género, enfatiza en la necesidad de trabajar la motivación inicial de los agresores y analiza las conductas que integran la violencia de género, haciendo hincapié en la violencia psicológica y en la instrumentalización de los hijos. Pese a

esto y teniendo en cuenta que los objetivos que señala Instituciones Penitenciarias para los Programas de Intervención con maltratadores son: a) erradicar las conductas violentas y reducir el nivel de reincidencia de los participantes, b) modificar aquellos factores de riesgo dinámicos que la literatura señala como relevantes en los delincuentes de género, c) facilitar la adherencia y receptividad al tratamiento por parte de los penados mediante un enfoque positivo del tratamiento e d) introducir mejoras en el funcionamiento psicológico de los participantes, queda patente que su objetivo principal no es llevar a cabo el tratamiento con maltratadores teniendo en cuenta el punto de vista de las teorías feministas y se centra más en el empleo de las teorías psicológicas.

Los objetivos de los Programas de Tratamiento marcan la hoja de ruta que los/as terapeutas siguen en la intervención con maltratadores, aunque en cada caso concreto el Programa se debe adecuar a las características propias de cada grupo de hombres participantes. El manual empleado consta de once unidades:

- 
1. Presentación y motivación al cambio
  2. Identificación y expresión de emociones
  3. Distorsiones cognitivas y creencias irracionales
  4. Asunción de responsabilidad y mecanismos de defensa
  5. Empatía con la víctima
  6. Violencia física y control de la ira
  7. Agresión y coerción sexual en la pareja
  8. Violencia psicológica
  9. Abuso e instrumentalización de los hijos
  10. Género y violencia de género
  11. Prevención de recaídas
- 

También es destacable que a lo largo del Programa se trabajan conceptos relevantes como: identidad de género, estereotipos de género, androcentrismo, patriarcado, perspectiva de género, igualdad de género, equidad de género, micromachismos, feminismo y sexismo. Pese a esto los aspectos que más incidencia tienen en el

contenido del Programa son el uso de la violencia, el control de impulsos, los celos, la ira, aspectos penales y penitenciarios, el consumo de drogas, etc. Por lo tanto, el manual pone más énfasis en trabajar aspectos psicológicos que en trabajar en la génesis de la violencia machista que como bien refieren Victoria A. Ferrer y Esperanza Bosch (2016) se encuentra en la adopción de la perspectiva feminista o de género en la que se trabaje de forma profunda la noción de masculinidad y se redefina la masculinidad tradicional.

En lo relativo a los protocolos empleados a lo largo de todo el Programa, desde el inicio hasta el final podemos establecer que los referidos protocolos son los siguientes:

1. Datos generales: sociodemográficos, familiares y sociales. Empleado en el inicio del Programa.
2. Agresión a la pareja, tácticas de conflicto, celos: CTS2, Cuestionario de tácticas de control y celos. Empleado al inicio, al final y en el seguimiento del programa.
3. Pareja: QMI. Empleado al inicio y al final del programa.
4. Terapia: URICA. Empleado al inicio, al final y en el seguimiento.
5. Consumo Alcohol y drogas: Consumo de cannabis, consumo de cocaína y consumo de alcohol. Empleado al inicio del programa.
6. Psicopatología: SCL-90, Escala de Personalidad Límite de McClean y Escala de Psicopatía de Levenson. Empleados al inicio, final y seguimiento del programa.
7. Conducta y emociones: *Agression questionnaire*, STAXI. Empleados al inicio, final y seguimiento del programa.
8. Impulsividad: Escala de Impulsividad de Barratt. Empleado al inicio, final y seguimiento del programa.

También se analiza la entrevista de anamnesis que es realizada al inicio de cada Programa de Tratamiento y que consta de quince apartados, de todos los apartados sólo uno hace referencia a las actitudes que sustentan o promueven la violencia hacia las mujeres.

Por otro lado, como instrumento para la recogida de información se empleará, tanto para las conversaciones con los internos como con los/las profesionales, una *entrevista semiestructurada* individual diseñada en base a los resultados obtenidos en la revisión de la literatura sobre el tema. Esta entrevista incluye cinco preguntas para los internos participantes y un análisis de su situación social, penal, psicológica y en relación al delito cometido. En cuanto a las entrevistas a los/as profesionales participantes éstas son divididas en dos: una entrevista para los/as terapeutas del

Programa de Intervención con agresores en el Centro Penitenciario Castellón II y otra dirigida a otros/as profesionales del Centro Penitenciario. En ambos casos se solicitará información sobre el/la profesional (incluyendo sexo, edad, nivel y tipo de formación, tipo y duración de su experiencia laboral, y rol desempeñado en el programa si es el caso). En la segunda parte se solicitará su opinión sobre las características y eficacia de estos programas.

Las entrevistas figuran en el Anexo 3 y 4 respectivamente.

Por otra parte, se diseñará también un cuestionario de cuarenta y una preguntas para valorar la interiorización, por parte de los internos participantes en el Programa, de los valores patriarcales y de la masculinidad tradicional.

El cuestionario figura en el Anexo 2.

## 8. CALENDARIO DE ACTIVIDADES

Tabla 2: Calendario de actividades

ACTIVIDADES	TIEMPO						
	F	M	A	M	J	X	A
Solicitar a la SGIP autorización para entrevistas	X						
Diseñar y redactar los cuestionarios	X						
Redactar las entrevistas para los/las terapeutas y para los internos	X						
Analizar el contenido y los documentos empleados en el Programa de Intervención		X	X				
Entrevistar a los internos participantes				X	X		
Entrevistar a los/as terapeutas y otros/as profesionales						X	
Informar y orientar a los/as profesionales del CP de Castellón II sobre beneficios de trabajar integrando la perspectiva de género y romper estereotipos						X	
Redactar el proyecto de evaluación y difundirlo						X	X

## **9. RECURSOS NECESARIOS**

### ***RECURSOS HUMANOS***

- **1 Trabajadora Social con formación en violencia de género e igualdad.**

La trabajadora social será la encargada de la elaboración del Proyecto y de diseñar, editar y difundir los resultados. Además, será la encargada de entrevistar a los internos, a los/as profesionales y de impartir las cuatro charlas informativas para todas las personas que desempeñan sus funciones profesionales en el Centro Penitenciario de Castellón II que deseen participar.

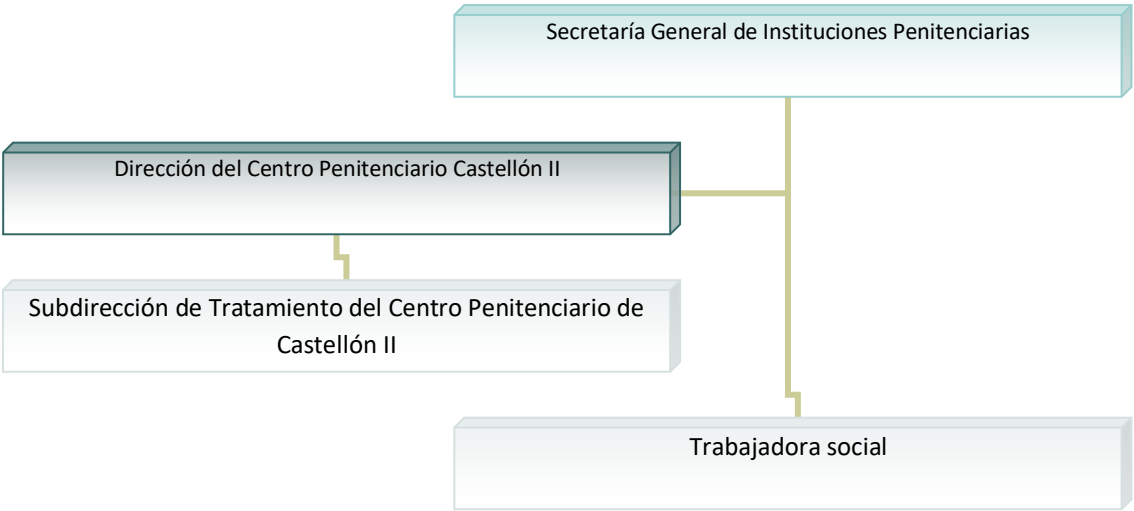
### ***RECURSOS MATERIALES***

- Material de oficina (papel, bolígrafos) / Facilitado por el Centro Penitenciario
- Material informático (ordenador y proyector) / Facilitado por el Centro Penitenciario
- Local acondicionado con mesas y sillas/ Facilitado por el Centro Penitenciario

## **10. COSTOS DE EJECUCIÓN Y ELABORACIÓN DEL PRESUPUESTO**

En este proyecto no se generan costos de ejecución y elaboración añadidos pues tanto los recursos humanos como los materiales son proporcionados por el Centro Penitenciario de Castellón II.

# 11. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y DE GESTIÓN DEL PROYECTO



La responsable de la ejecución del Proyecto será la Trabajadora Social, que tendrá que contar con la autorización de la Secretaría General de Instituciones Penitenciaria y de la Dirección del Centro Penitenciario de Castellón para ejecutar y publicar el proyecto.



## 12. INDICADORES DE EVALUACIÓN DEL PROYECTO

Tabla 3: Indicadores de evaluación del Proyecto

INDICADORES DE EVALUACIÓN DE RESULTADOS	FUENTES DE COMPROBACIÓN
Comprobar que se lleve a cabo la totalidad de la evaluación del primer Programa de Intervención con agresores en el ámbito de la violencia de género en el Centro Penitenciario de Castellón II.	Análisis documental
Comprobar que se evalúa y analiza desde una perspectiva de género, al 100% de los participantes en el Programa de Intervención con agresores en el ámbito de la violencia de género del Centro Penitenciario de Castellón II.	Análisis documental
Contar con la participación de todos los internos y terapeutas que han participado en el Programa de intervención con agresores y profesionales del Centro Penitenciario de Castellón II.	Entrevistas
Aumento de la formación y conciencia de la necesidad de incorporar la perspectiva de género en los Programas de Intervención con maltratadores.	Análisis documental

## 13. FACTORES EXTERNOS CONDICIONANTES O PRE-REQUISITOS PARA EL LOGRO DE LOS EFECTOS E IMPACTO DEL PROYECTO.

Hay una serie de factores muy importantes para conseguir los efectos e impacto del Proyecto, factores que no dependen de las decisiones ni de las acciones de la responsable del mismo. Éstos son:

- La predisposición de todas las personas que trabajan en el Centro Penitenciario para colaborar con el Proyecto y/o participar en la formación.
- La predisposición de los internos que han participado en el Programa de Intervención con maltratadores para participar en la evaluación y responder a las entrevistas planteadas.

- La disponibilidad de los internos para participar puesto que algunos pueden cambiar de destino de cumplimiento de su pena privativa de libertad o pueden obtener la libertad.

## 14. EVALUACIÓN

Como evaluación, se puede concluir que se han encontrado las siguientes dificultades en el trabajo con maltratadores:

1. **Una gran resistencia al cambio:** es decir, pese a la Sentencia firme que les ha llevado a prisión, una mayor parte de los internos se excusan y no reconocen los hechos por los que se les ha condenado. Los hombres condenados por delitos de violencia de género tienen dificultades para identificar esta conducta como delito de género y no valoran el impacto que supone para las víctimas. Así mismo, habitualmente externalizan la responsabilidad culpando al sistema judicial o a la propia víctima de su situación actual (Boira, del Castillo et al., 2013; Henning, Jones y Holdford, 2005; Lila, Oliver, Catalá-Miñana, Galiana y Gracia, 2014; Quinteros y Carbajosa, 2008). El agresor desarrolla un conjunto de mecanismos de defensa que se traducen en una resistencia inicial al tratamiento o rechazo de la terapia y es destacable que a lo largo de las sesiones muchos de los esfuerzos de los/as terapeutas se centran en lograr que los hombres sean capaces de asumir las conductas violentas hacia sus parejas y/o ex parejas en el marco de la violencia de género.
2. **Una escasa motivación en las terapias:** centrar la intervención sobre la motivación hacia el cambio debe ser un objetivo prioritario, tanto al inicio como durante todo el tratamiento. Para lograr una correcta implicación de los internos es fundamental conseguir la cohesión grupal y un clima de confianza entre los internos y los/as terapeutas.
3. **La propia actitud hacia la terapia,** la negación es el denominador común a todas las fases. El hombre minimiza siempre tanto la agresión como cualquier situación que se dé en la relación, además culpan a las mujeres de exagerar y provocar la situación de violencia, se excusan con frases como: “no era para tanto”, “yo sólo la empuje un poco”, “porque ella me gritó, si es que se puso tan histérica que me sacó de mis casillas”, además cuanto más repite el hombre este tipo de situaciones más se las cree él mismo y más le cuesta asumir la realidad. Además, es reseñable que se ha comprobado que los participantes en el Programa minimizan los delitos que ellos han cometido pero atacan a los otros internos que han cometido delitos idénticos o similares. De forma

habitual, los hombres no se sienten identificados como maltratadores, refieren que están en prisión por un hecho puntual y aislado en sus vidas.

4. **Las justificaciones:** estos hombres se justifican por la educación recibida, pero no la cuestionan y suelen reproducir el mismo modelo patriarcal con sus hijos e hijas. No se plantean otra forma posible de masculinidad. Otra de las justificaciones habituales son el consumo de drogas y alcohol, lo utilizan como una forma de liberarse de la responsabilidad sobre sus actos.
5. **La resistencia a asumir el delito catalogándolo como violencia machista.** Les cuesta entender que hay muchos más tipos de violencia más allá de la física y cuyas consecuencias hacia la pareja son igual o más severas. Para muchos, el mayor problema es comprender el concepto de violencia de género como la ejercida únicamente sobre la mujer (queriendo equipararla, a menudo, con el concepto de Violencia Doméstica). También resulta complejo, para muchos, el entender que todos los recursos en materia de violencia de género van encaminados a proteger a las mujeres, siendo frecuente el interpretarlos como unos mecanismos para debilitar la figura masculina en la sociedad o, incluso, como una venganza hacia los hombres.
6. **Dificultad para interiorizar valores contrarios al patriarcado.** Pese a trabajar diferentes aspectos relacionados con la forma diferente de socializarse entre los hombres y las mujeres, los estereotipos de género, el mito del amor romántico, los estereotipos en las relaciones de pareja y los pensamientos distorsionados sobre la violencia sobre la mujer. Éstos aspectos son los que más dificultades han tenido los internos evaluados en interiorizar. Por lo tanto, sería importante incidir en los mismos.
7. Influencia, en muchos casos negativa, del entorno familiar y social de los internos. Muchas familias, amigos e incluso nuevas parejas de los participantes en el Programa de Tratamiento de Castellón II culpabilizan a las víctimas de la violencia de género ejercida por sus familiares, minimizando los actos violentos y exculpándolos de toda responsabilidad. Desde el punto de vista social, esta influencia perjudica gravemente a la correcta evolución en la terapias de los internos, puesto que su red de apoyo les victimiza y en muchos casos no les ayuda en su avance.

## 15. LÍNEAS FUTURAS DE ACTUACIÓN

Se han detectado a lo largo de este Proyecto la posibilidad de mejorar en algunos aspectos de cara a un futuro próximo. Dichos aspectos son:

1. Necesidad de que los Programas de Intervención con maltratadores adopten en su conjunto una perspectiva feminista o de género que les lleve a trabajar en profundidad la noción de la masculinidad, generando una actitud de proyección, que suponga una redefinición de la masculinidad tradicional. La más costosa de alcanzar, sería también la que, previsiblemente, daría lugar a cambios de mayor profundidad y más duraderos y, en definitiva, no sólo a la desaparición de la violencia actual, sino a la prevención de la violencia futura por parte de los maltratadores que participarán y completarán con éxito aquellos Programas de Intervención diseñados desde estas premisas. Siguiendo el Modelo Piramidal, trabajar en la noción de masculinidad es un elemento clave en la génesis de la violencia contra las mujeres y debe ser clave en los Programas de Intervención con agresores.

El modelo explicativo formulado desde la teoría feminista considera que el maltrato de mujeres se sustenta en los valores culturales patriarcales según los cuales los hombres deben dominar a las mujeres y, consecuentemente, tiene como objeto ejercer un control sobre ellas. Por tanto, se pretende analizar la relación entre el patriarcado como sistema social y el maltrato, y se afirma que el maltrato forma parte de la estructura de poder de nuestra sociedad patriarcal en la que el hombre posee un rol dominante gracias a la existencia de unos roles de género que determinan y colocan a las mujeres en un estatus de desigualdad (R. E. Dobash y R. Dobash, 1980). La desaparición de las desigualdades y la redefinición de los roles de género serían elementos esenciales para alcanzar la solución de este problema.

2. Adaptar los Programas a las circunstancias concretas de cada terapia: un bajo nivel cultural, que los hombres dominen lenguas diferentes a la española, que provengan de diferentes culturas, etc. En el caso concreto del Programa de Tratamiento con maltratadores del Centro Penitenciario de Castellón II, el bajo nivel cultural de algunos de los participantes hace que no se puedan obtener conclusiones válidas para analizar de forma fiable los resultados del mismo puesto que una gran parte de los participantes tenían dificultades para entender los protocolos y las actividades puesto que o bien no dominaban correctamente la lengua española o en otros casos no sabían ni leer ni escribir. Debido a esto, han respondido de forma aleatoria a muchos de los cuestionarios y protocolos planteados por lo que para el/la terapeuta es un nivel de

dificultad añadido a la intervención y el grupo no puede evolucionar de forma homogénea.

3. Modificar el número de sesiones. Al finalizar la intervención con los internos todos ellos han sugerido para la mejora del Programa de Tratamiento que las sesiones del mismo se lleven a cabo de forma regular y creen que dos sesiones por semana sería la frecuencia correcta para que puedan interiorizar y trabajar mejor los conceptos propuestos. Además, señalan la importancia de la realización de trabajos personales entre sesiones.

4. Ampliar el número de terapeutas con formación sobre violencia de género. Tener una buena formación y adoptar un enfoque de género en los Programas de Tratamiento es esencial para la eficacia de los mismos. En este sentido, es necesario un plan de formación continua y específica en el área de la igualdad, la prevención de la violencia de género y la perspectiva de género. Para ello se puede contar con la colaboración de las diferentes administraciones públicas del Estado.

5. Reducir el tiempo de espera para poder realizar el Programa de Tratamiento puesto que en numerosos Centros Penitenciarios o bien el Programa no se desarrolla o bien entre ellos suele haber mucha distancia en el tiempo. En el Centro Penitenciario de Castellón II el primer Programa de Intervención con agresores se ha llevado a cabo en el año 2016, siendo un Centro que ha tenido su puesta en marcha en el año 2008 por lo que los internos condenados por delitos de violencia de género a veces no tienen la disponibilidad de participar en los mismos.

6. Trabajar otros factores de riesgo específicos como son el alcohol, el consumo de sustancias y la existencia de enfermedad mental para lograr una mayor eficacia. Dichos factores deben ser tenidos en cuenta antes del inicio del Programa de Tratamiento puesto que si la intervención con maltratadores es difícil por las características especiales de estos hombres (resistencia al cambio y a asumir la propia culpabilidad) si a ello le sumamos otras problemáticas relacionadas con el consumo de estupefacientes y/o presencia de enfermedades mentales la intervención puede no tener el éxito deseado. Desde mi punto de vista, se debe conseguir un grupo de hombres con capacidad para el trabajo y el cambio terapéutico.

7. Mejorar la evaluación. Debido al exceso de carga laboral de los/as terapeutas del Programa, en muchas ocasiones no se puede hacer un adecuado seguimiento. En este aspecto, si los/las terapeutas tuviesen como prioridad en su carga de trabajo diario la realización de las terapias, podrían realizar una evaluación continua sobre la evolución de los participantes e incluso realizar sesiones individuales de refuerzo con aquellos internos que tengan más dificultades o carencias. Además, una vez finalizado el Programa el contacto entre terapeuta e interno debería ser frecuente.

8. Visibilizar la necesidad social de los Programas de Tratamiento. Como se ha visto con la evaluación de este proyecto los cambios en los internos participantes se han producido, aunque sea en pequeña medida, y han conseguido interiorizar algunas nociones que les permiten conocer los riesgos de sus actitudes violentas hacia sus parejas y/o ex parejas. El origen de la invisibilidad de los Programas de Tratamiento en el medio penitenciario quizás esté en la propia cultura institucional, en el tradicional divorcio entre el régimen/seguridad y el tratamiento. Desde mi punto de vista, es necesario que la Administración Penitenciaria aumente su implicación en la realización de los Programas de Tratamiento específicos pues redundaría en un beneficio para toda la sociedad, evitar la nueva comisión de delitos por parte de los internos participantes.
9. Coordinación con recursos externos de la comunidad relacionados con las terapias para maltratadores. De esta forma se podría aportar información del trabajo realizado, de las carencias detectadas, de las necesidades específicas de cada hombre cuando obtenga la libertad así como aportar información sobre la red de apoyo familiar y social. Todo ello redundaría en intervenciones eficaces y exitosas a corto y largo plazo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ander-Egg, Ezequiel y Aguilar, María José. (2005). "Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales", en: [http://www.uned.es/ca-tortosa/Curso%20Verano/Curs2012/Ponents/Araceli\\_Lazaro/Elaboracion\\_de\\_Proyectos.pdf](http://www.uned.es/ca-tortosa/Curso%20Verano/Curs2012/Ponents/Araceli_Lazaro/Elaboracion_de_Proyectos.pdf)
- Arce, Ramón y Fariña, Francisca. (2010). "Diseño e implementación del Programa Galicia de Reeducción de Maltratadores: Una respuesta psicosocial a una necesidad social y penitenciaria". *Intervención Psicosocial*, 19, 153-166, DOI: 10.593/ in2010v19n2a7.
- Bosch, Esperanza y Ferrer, Victoria A. (2013). "Nuevo modelo explicativo para la violencia contra las mujeres en la pareja: el modelo piramidal y el proceso de filtraje". *Asparkia*, 24, 54-67. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/292174>
- Departamento de Administración Pública y Justicia del Gobierno Vasco (2013). Programa Gakoa. Recuperado de: [http://www.justizia.net/servlet/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=Content-Disposition&blobheadervalue1=filename%3DMEMORIA\\_ANUAL\\_2013\\_-\\_programa\\_GAKOA.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1290510306708&ssbinary=true&miVar=1503761078623](http://www.justizia.net/servlet/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobheadername1=Content-Disposition&blobheadervalue1=filename%3DMEMORIA_ANUAL_2013_-_programa_GAKOA.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1290510306708&ssbinary=true&miVar=1503761078623)
- Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, Portal Estadístico (s.f). Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado el 1 de agosto de 2017 de <http://estadisticasviolenciagenero.msssi.gob.es/>.
- Echauri Tijeras, José Antonio, Romero Rodríguez, Juan, Rodríguez de Armenta y María José; (2005). "Teoría y descripción de la violencia doméstica. Programa terapéutico para maltratadores del ámbito familiar en el centro penitenciario de Pamplona". *Anuario de Psicología Jurídica*, Enero-Diciembre, 67-95
- Echeburúa, Enrique, Sarasua, Belén, Zubizarreta, Irene y Corral, Paz de; (2009). "Evaluación de la eficacia de un tratamiento cognitivo-conductual para hombres violentos contra la pareja en un marco comunitario: una experiencia de 10 años (1997-2007)". *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Mayo-Sin mes, 109-217.
- Expósito, Francisca y Ruiz, Sergio. (2010). "Reeducación de Maltratadores: Una Experiencia de Intervención desde la Perspectiva de Género". *Psychosocial*

- Intervention*, 19(2), 145-151. Recuperado en 15 de agosto de 2017, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-05592010000200006&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592010000200006&lng=es&tlng=es).
- Ferrer, Victoria. A., Bosch, Esperanza y Navarro, Capilla. (2010). "Los mitos románticos en España". *Boletín de Psicología*, 99, 7-31. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282206>.
- Ferrer Victoria. A y Bosch, Esperanza (2014). "Programas de intervención con maltratadores en casos de violencia de género aplicados en España (1995-2010): Análisis cualitativo y cuantitativo de características y eficacia" (FEM2011-25142).
- Ferrer, Victoria. A y Bosch, Esperanza. (2016). "Las Masculinidades y los Programas de Intervención para Maltratadores en Casos de Violencia de Género en España". *Masculinities and Social Change* 5(1),28-51. doi: 10.17583/MCS.2016.1827.
- Ferrer, Victoria A, Ferreiro, Virginia, Navarro, Capilla y Bosch, Esperanza; (2016). "Programas de intervención con maltratadores en España: la perspectiva de los/as profesionales". *Psychosocial Intervention*, Diciembre-Sin mes, 159-168.
- Ferrer, Victoria A y Bosch, Esperanza; (2005). "Introduciendo la perspectiva de género en la investigación psicológica sobre violencia de género". *Anales de Psicología*, junio, 1-10.
- Fundación Mujeres (s.f). "Guía para la elaboración de proyectos desde una perspectiva de género". *Fundación Mujeres*. Recuperado de [http://www.kideitu.euskadi.eus/s53-6532/es/contenidos/informacion/guias\\_herramientas/es\\_10888/adjuntos/guia\\_igualdad\\_crea\\_empleo.pdf](http://www.kideitu.euskadi.eus/s53-6532/es/contenidos/informacion/guias_herramientas/es_10888/adjuntos/guia_igualdad_crea_empleo.pdf).
- Graña, José Luis, Muñoz, Marina J., Redondo, Natalia y González, J.Miguel. (2008). "Programa para el tratamiento psicológico de maltratadores". Madrid: *Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense*.
- Guasch Andreu, Óscar (2008). "Los varones en perspectiva de género: Teorías y experiencias de discriminación". *Asparkia: Investigació feminista*, ISSN 1132-8231, Nº 19, 2008, págs. 29-38.
- Hernández, Almudena (2010). "La rehabilitación del maltratador: la otra cara de la violencia de género". Blog Fundación MonteMadrid. Recuperado de <http://blog.fundacionmontemadrid.es/accion-social/la-rehabilitacion-del-maltratador-la-otra-cara-de-la-violencia-de-genero/>.
- Lagarde, de los Rios, Marcela (2001). "Claves feministas para la negociación en el amor". Managua: *Puntos de encuentro*.



*Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. (BOE, nº313, de 29 de diciembre de 2004).*

Lila, Marisol; Catalá, Alba; Conchell, Raquel; García, Antonio; Lorenzo, María Victoria; Pedrón, Vicente; Terreros, Elena; (2010). "Una Experiencia de Investigación, Formación e Intervención con Hombres Penados por Violencia contra la Mujer en la Universidad de Valencia: Programa Contexto". *Psychosocial Intervention*, Sin mes, 167-179.

Lila, Marisol, García, Antonio, Lorenzo, María Victoria. (2010). "Manual de intervención con maltratadores". Valencia: *Universidad de Valencia*.

Lorenzo, María Victoria, García, Antonio, Lila, Marisol, Catalá, Alba. y Majoros, Szerena. (2009). "Análisis de categorías dadas por los penados en la entrevista motivacional del Programa Contexto". *V Congreso Nacional de Psicología Jurídica y Forense* (Granada).

Maqueda Abreu, María Luisa (2006). "La Violencia de Género: el concepto jurídico y la realidad social". *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*. ISSN 1695-0194. Artículos RECPC 08-02.

Marisol Lila, Alba Catalá, Raquel Conchell, Antonio García, María Victoria Lorenzo, Vicente Pedrón y Elena Terreros (2010). "Una Experiencia de Investigación, Formación e Intervención con Hombres Penados por Violencia contra la Mujer en la Universidad de Valencia: Programa Contexto". *Psychosocial Intervention*, 19(2), 167-179. Recuperado en 15 de agosto de 2017, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-05592010000200008&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592010000200008&lng=es&tlng=es).

Ortubay, Miren (2012). "Protección penal frente a la violencia de género. Análisis de la eficacia de la Orden de Alejamiento", en *XVII Congreso de Estudios Vascos. Eusko Ikaskuntza* (nov. 2009), San Sebastián, pp. 391-410.

Ortubay, Miren (2015.) "Diez años de la „Ley integral contra la violencia de género": Luces y sombras", en *Revista Ventana Jurídica, Escuela Capacitación Judicial*, El Salvador. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/mirort0315.pdf>.

Pérez Ramírez, Meritxell, Giménez-Salinas Framís, Andrea, y Juan Espinosa, Manuel de (2013). "Evaluación de la eficacia del programa de tratamiento con agresores de pareja (PRIA) en la comunidad". *Psychosocial Intervention*, 22(2), 105-114. <https://dx.doi.org/10.5093/in2013a13>.

Pérez, María (2007). "Rehabilitar al agresor: luz contra el maltrato". *Periódico ABC*. Recuperado de [http://www.abc.es/hemeroteca/historico-10-09-2007/abc/Madrid/rehabilitar-al-agresor-luz-contra-el-maltrato\\_164746550832.html](http://www.abc.es/hemeroteca/historico-10-09-2007/abc/Madrid/rehabilitar-al-agresor-luz-contra-el-maltrato_164746550832.html).

- Pi, Vanesa (2001). "Un estudio afirma que los maltratadores tienen cura". *Periódico Público*. Recuperado de <http://www.publico.es/espana/estudio-afirma-maltratadores-cura.html>.
- Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. (2010). "Violencia de género. Programa de intervención para agresores (PRIA)". Madrid. Recuperado de [http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/publicaciones/Doc\\_Penitenc\\_7\\_Violencia\\_de\\_gxnero\\_Acc.pdf](http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/publicaciones/Doc_Penitenc_7_Violencia_de_gxnero_Acc.pdf)
- Varela, Nuria. (2005). "Feminismo para principiantes". Barcelona: Ediciones B.
- Welzer-Lang, Daniel (s.f). "Iniciativas Europeas y Análisis de las Resistencias Masculinas a los Cambios". *Programa Hombres por la Igualdad*, Ayuntamiento de Jerez. Recuperado de: [http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo\\_documenta/Identidad\\_masculina/Iniciativas\\_europeas\\_y\\_nalisis\\_de\\_las\\_resistencias\\_masculinas\\_al\\_cambio.pdf](http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documenta/Identidad_masculina/Iniciativas_europeas_y_nalisis_de_las_resistencias_masculinas_al_cambio.pdf).

## **ANEXOS**

## **ANEXO 1: DATOS DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE TRATAMIENTO EN EL CENTRO PENITENCIARIO CASTELLÓN II.**

Para poder evaluar el Programa se diseñó un cuestionario de mitos y estereotipos sobre los aspectos a evaluar. Dicho cuestionario cuenta con cuarenta y una cuestiones y fue aplicado a siete internos, pues en la fecha de evaluación post- tratamiento nueve internos están en situación de libertad, dos han sido trasladados para cumplir su condena a otros Centros Penitenciarios y un interno no ha querido participar en la evaluación.

El cuestionario figura en el anexo 2 y permite destacar que se ha detectado que cuatro de los internos que han participado en el mismo han respondido teniendo en cuenta que una respuesta considerada no correcta les podía afectar de cara a beneficios penitenciarios. En el momento de realizar el cuestionario se les informa de las instrucciones necesarias para responder y se explica que en ningún momento el cuestionario será analizado para perjudicar ni castigar al interno en relación al cumplimiento de su condena, se solicitaba sinceridad para poder obtener datos fiables de cara a analizar el Programa. Pese a esto, los internos se sentían coaccionados y respondían de forma que de cara a su condena no les perjudicase. Tres internos respondieron libremente al cuestionario y de esta forma se puede concluir que los tres mantienen interiorizados estereotipos relacionados con la debilidad de las mujeres y la supremacía de los hombres, actúan en sus relaciones de pareja teniendo presente el mito del amor romántico y refieren creer en la existencia de la media naranja y justifican los celos como una demostración de amor. Además, tienen dificultades a la hora de finalizar una relación de pareja puesto que creen que el amor compensa cualquier problema existente.

Otro aspecto preocupante que se ha podido conocer es que estos patrones patriarcales van a ser trasladados a sus hijos e hijas, puesto que refieren que los chicos son merecedores de más libertad ya que las mujeres son más débiles, que las mujeres prefieren a los hombres que tengan buena situación económica, les resulta inconcebible que las mujeres ingieran alcohol en soledad en un bar y que el hombre es el encargado de la economía familiar.

Además, y para el cumplimiento de los objetivos del Proyecto se analiza el Inventario de Pensamientos distorsionados sobre la Mujer y el Uso de la Violencia (IPDMUV-R) de Echeburúa, Amor, Sarasua, Zubizarreta y Holgado-Tello (2015), que aporta los siguientes datos:

Cuatro participantes están de acuerdo con la afirmación “una mujer que permanece conviviendo con un hombre violento debe tener un serio problema psicológico”, es decir, culpabilizan a la mujer de las situaciones de malos tratos que padecen exculpando al maltratador de la violencia que ejercen sobre su pareja y/o ex pareja, la mujer es percibida como la parte débil. Dos de los internos también están de acuerdo con la afirmación “para muchas mujeres, el maltrato por parte de sus parejas es una muestra de su preocupación por ellas”, por lo que siguen manifestando la idea irracional de que la mujer es débil. En esta misma línea, tres de los hombres refieren que “si las mujeres realmente quisieran, sabrían cómo prevenir nuevos episodios de violencia”, volviendo a culpabilizar a las víctimas y además uno de los encuestados está de acuerdo con “muchas mujeres provocan deliberadamente a sus parejas para que éstos pierdan el control y las golpeen”. Cinco de los encuestados creen que la mayoría de los hombres que agreden a sus parejas se sienten avergonzados y culpables por ello, idea que está bastante distorsionada y alejada de la realidad puesto que la mayoría de los mismos participantes no reconocen su responsabilidad en el maltrato ejercido sobre sus parejas. Dos de los encuestados manifiestan que muy pocas mujeres tienen secuelas físicas o psíquicas a causa de los malos tratos, es decir, están de acuerdo con la falsa creencia de que las mujeres realizan denuncias falsas de violencia de género. Por último, cinco de los encuestados refieren que “las personas que ejercen violencia tienen graves problemas psicológicos y a menudo no saben lo que hacen”, es decir, presentan mecanismos de defensa para justificar el acto violento que han cometido.

En definitiva, desde mi punto de vista, el análisis de ambos cuestionarios pone de manifiesto que las distorsiones de tipo sexista, las creencias irracionales y las justificaciones siguen patentes en algunos de los participantes después de la realización de la terapia. Así mismo y en términos generales se observa en los internos analizados una mejora en el control de impulsos y de expresión de la ira y un aumento de los niveles de empatía hacia las víctimas. Todos los internos participantes son capaces de reflexionar acerca de los perjuicios que conlleva comportarse de una forma violenta en su vida diaria (sobre todo por la consecuencia de la entrada en prisión/intimidación de la pena) pero tienen muchas dificultades para interiorizar patrones diferentes a los tradicionales y tienen problemas para romper con los principios patriarcales, no se plantean renunciar a los beneficios y derechos que el mandato de género masculino les otorga y no se plantean que otras formas de masculinidad son posibles.

Por último y también para cumplir con los objetivos del Proyecto se diseñaron dos modelos de entrevistas para analizar las opiniones tanto de las tres personas que

ejercieron como terapeutas en el Programa de Intervención como de otros/as profesionales que desempeñan su trabajo en el Centro Penitenciario de Castellón II.

En lo relativo a las personas que han ejercido como terapeutas se ha entrevistado a las tres personas que han impartido el Programa de Tratamiento: una psicóloga, una trabajadora social y un educador. Las conclusiones que se pueden establecer después del análisis de las entrevistas son:

En primer lugar, en relación a la eficacia de los Programas de Tratamiento con agresores de violencia de género para evitar su reincidencia señalan que “son recomendables para que el interno vea el problema que ha causado a su pareja, a su familia y a la sociedad”, que son eficaces siempre y cuando sean llevados a cabo por terapeutas cualificados y especializados y que son eficaces en los internos en los que se consigue una adherencia al tratamiento y una motivación al cambio. En cuanto a los aspectos mejorables de dichos Programas señalan que es necesaria una menor carga de trabajo para los/las terapeutas implicados/as para un correcto desarrollo del Programa y una correcta evaluación continua del mismo, que la duración de los Programas debe ser mayor, que se debe facilitar a los/as terapeutas los medios y la logística de mejor calidad y actualizados y que los programas se deben adaptar a cada grupo de internos en concreto. Uno de los profesionales señala que, desde su punto de vista, la duración de los programas debe ser menor y que son los psicólogos los profesionales que deben encargarse de las terapias.

En lo relativo a la formación recibida para la realización de terapias refieren que la Institución Penitenciaria ofrece de forma puntual formación específica pero que en muchos casos es insuficiente en cuanto a las personas que pueden ser beneficiarias de dicha formación. Todos/as destacan que de forma individual se han formado en la materia y que la formación recibida es escasa. Ante la pregunta de si el Programa de Tratamiento ha sido realizado teniendo en cuenta la perspectiva de género, uno de los profesionales no comprendía el significado del término mientras que desde el punto de vista de los otros profesionales refieren que el Programa incluye la perspectiva de género pero de manera insuficiente para que los internos participantes la puedan interiorizar. En cuanto a los obstáculos que pueden dificultar la adhesión de los internos al Programa señalan que la mayoría de los internos acuden a los Programas de Tratamiento con el objetivo de conseguir beneficios penitenciarios y con falta de motivación al cambio. También destacan que es importante la experiencia de los/las terapeutas para conseguir que la motivación extrínseca se convierta en intrínseca y los internos acudan al Programa para conseguir mejorar o cambiar su conducta. Otro de los obstáculos que señalan es la falta de tiempo por parte de los/as terapeutas para trabajar de forma individual con los participantes. También señalan que la falta de

asunción delictiva es otro obstáculo. Así mismo, ante la adecuación del contenido del Programa piensan que de forma global es adecuado pero que se debe trabajar teniendo en cuenta las capacidades cognitivas de los internos que les dificultan la comprensión del mismo. En cuanto a la metodología empleada piensan que es la correcta, teniendo en cuenta las limitaciones que la privación de libertad supone para los participantes y que les impide poner en práctica en su vida diaria lo aprendido en el Programa. En relación a la existencia de una red de apoyo externa para evitar la reincidencia de estos internos refieren que es fundamental para evitar la reincidencia y se les pueda realizar de forma externa un seguimiento y les ayudaría a generalizar lo aprendido a lo largo de la intervención.

Además, los/as profesionales entrevistados refieren que la participación de los internos en Programas de Tratamiento se valora de forma positiva siempre y cuando el interno haga un buen aprovechamiento y participe activamente en el mismo y señalan que el hecho de que un interno realice la terapia facilita que se pueda obtener un mayor conocimiento del mismo y permite comprobar de una manera más fiable sobre el posible riesgo de reincidencia. También refieren que en los programas se interviene en los factores de riesgo que les llevó a cometer el delito y si el interno es capaz de aplicar dichos conocimientos, su riesgo de reincidencia será menor. Por último, en cuanto a la carga de trabajo que tienen los profesionales que imparten las terapias refieren que la realización de las mismas por parte de las personas que trabajan en el ámbito penitenciario aumenta considerablemente su carga diaria de trabajo lo que provoca en muchas ocasiones que la terapia impartida no tenga las garantías de eficacia necesarias y no se pueda llevar a cabo un correcto seguimiento individualizado. En este sentido, reclaman más esfuerzos por parte de las Direcciones de los Centros Penitenciarios.

Por otro lado, se ha entrevistado a ocho personas que trabajan en el Centro Penitenciario y que no han participado en las terapias con maltratadores: tres trabajadoras sociales, una psicóloga, un educador, una jurista, un funcionario de vigilancia interior y a la Subdirectora de Tratamiento. Las conclusiones que se pueden establecer después del análisis de las entrevistas son:

En relación a la pregunta de la eficacia de los Programas de Tratamiento con agresores las personas entrevistadas refieren que los Programas son necesarios en el medio penitenciario, pero que deben mejorarse cambiando el contenido para no hacer tanta incidencia en aspectos psicológicos y conductuales de los internos. Además señalan que los aspectos a mejorar de dichos Programas son: la mejora de la formación de los/las terapeutas, la adaptación del manual a cada Programa concreto

haciendo las intervenciones menos estandarizados, que se realice una correcta selección de los/las terapeutas y que se revise el contenido de cada Programa.

En relación a la cuestión referente a la aplicación de la perspectiva de género en los Programas de Tratamiento con agresores, manifiestan que la visión de la mujer es necesaria para implementar estos programas, que la perspectiva de género debe tenerse en cuenta puesto que la violencia de género tiene su origen en las desigualdades que desde la antigüedad han existido entre mujeres y hombres y que es necesario romper con los estereotipos y tratar las distorsiones cognitivas que se dan en los maltratadores. En general esta pregunta ha tenido que ser explicada a las personas encuestadas, pues algunas de ellas desconocían el significado de aplicar la perspectiva de género. Además, es relevante que los/las profesionales manifiestan su desconocimiento acerca de los contenidos de los Programas de Tratamiento. En cuanto a la opinión sobre los obstáculos que impiden la adhesión de los maltratadores a los Programas de Tratamiento refieren que la falta de conciencia de los maltratadores sobre el hecho delictivo cometido es uno de los factores fundamentales así como la estigmatización que perciben los maltratadores, el no reconocimiento por la presión social (“que dirán de mi si reconozco que soy un maltratador”) y la falta de interés de los internos en poner solución a su problemática. En lo referente a la cuestión sobre la eficacia de las redes de apoyo externas para evitar la reincidencia, todas las personas entrevistadas refieren que son fundamentales y que serían beneficiosas para los maltratadores puesto que podrían seguir realizando terapias o podrían tener una toma de contacto con otros/as profesionales que les ayuden en caso de crisis y que además les sigan apoyando en el proceso de rehabilitación y/o cambio. En este sentido, uno de los entrevistados refiere que debido a la escasez de recursos existentes éstos deberían estar dirigidos a las víctimas de los delitos y reconoce los avances que se produjeron después de la publicación de la Ley 1/2004 integral de violencia de género.

Por otro lado, en lo relativo a la influencia de los Programas de Tratamiento en posibles beneficios penitenciarios, los/las profesionales reconocen que muchos de los participantes acuden a los Programas de Tratamiento para poder obtener beneficios penitenciarios (permisos ordinarios de salida o progresiones a regímenes de semi libertad) y que desde su punto de vista, realizar dichas terapias correctamente son imprescindibles para la obtención de dichos beneficios a nivel penitenciario. Por último, en lo relativo a la carga de trabajo que tienen en la actualidad los/las profesionales del ámbito penitenciario a la hora de compatibilizar el trabajo diario con su participación en las terapias refieren que la impartición de dichas terapias aumenta de forma considerable la carga de trabajo y que en muchas ocasiones es inasumible y por ello

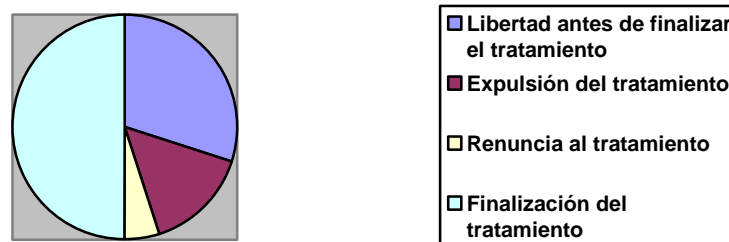


demandan más esfuerzos por parte de las Direcciones de los Centros Penitenciarios para que prioricen la realización de Programas de Tratamiento, reclaman que se refuerce a los/las terapeutas de los Programas que hacen el esfuerzo de impartirlos o que los Programas de Tratamiento sean asumidos por recursos externos. Además, destacan que la “buena voluntad” de los/las profesionales que imparten Programas de Tratamiento no es suficiente para llevar a cabo de forma idónea las terapias y reclaman una adecuada formación para los/as mismos/as.

Para terminar, se ha realizado un análisis sociodemográfico de los internos que han participado en el Programa de Tratamiento. De dicho análisis se desprende lo siguiente:

En primer lugar, en el Programa de Intervención con agresores del Centro Penitenciario de Castellón II fueron seleccionados, en un comienzo, veinte internos. Para valorar la adhesión al Programa, cabe señalar que de la primera selección realizada iniciaron el programa diecinueve, pues un interno se fue en libertad antes del inicio del mismo y el 50% de los internos finalizaron la intervención.

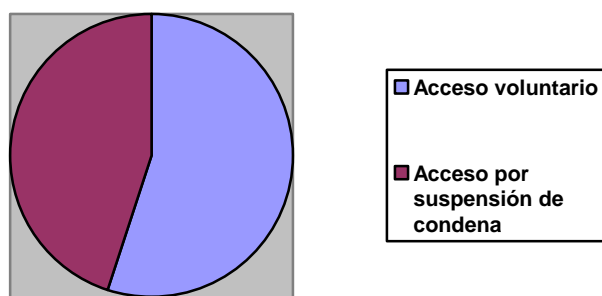
Gráfico 1: Adhesión al Programa de Tratamiento



Fuente: elaboración propia (2017)

Para analizar la forma de acceso al programa, se puede establecer que: once internos seleccionaron el programa de forma voluntaria mientras que nueve de ellos debían realizar el tratamiento como medida judicial, es decir, su condena por violencia de género había sido suspendida a condición de la realización de un programa específico de tratamiento para maltratadores.

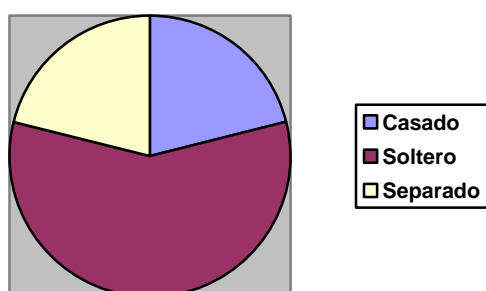
Gráfico 2: Forma de acceso al Programa de Tratamiento



Fuente: elaboración propia (2017)

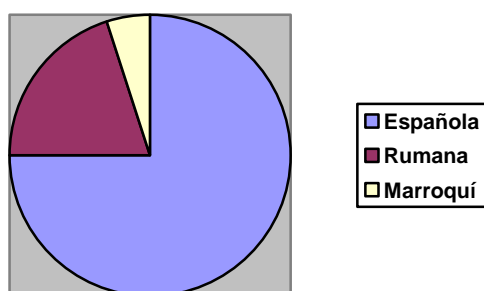
En cuanto a las características sociodemográficas de los internos participantes, la totalidad son hombres, con edades comprendidas entre los 31 y los 61 años.

Gráfico 3: Estado civil de los participantes



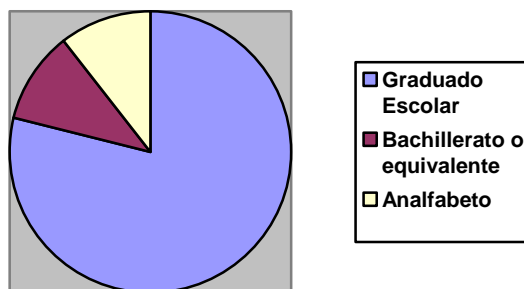
Fuente: elaboración propia (2017)

Gráfico 4: Nacionalidad de los participantes



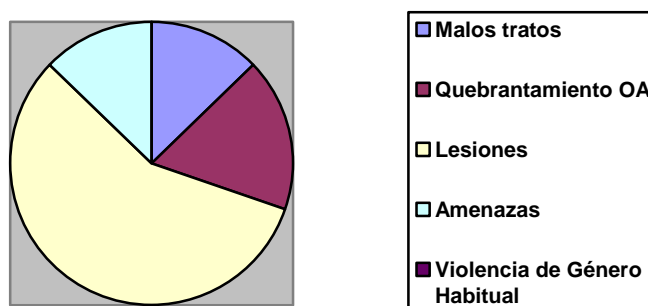
Fuente: elaboración propia (2017)

Gráfico 5: Nivel de estudios de los participantes



Fuente: elaboración propia (2017)

Gráfico 6: Delito cometido por los participantes



Fuente: elaboración propia (2017)

## COMPARACIÓN CON OTROS PROGRAMAS DE TRATAMIENTO CON AGRESORES

En un primer momento en España los programas de Tratamiento para maltratadores estaban dirigidos a hombres que acudían a dichas terapias de forma voluntaria, pero debido a la entrada en vigor de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y en concreto por lo establecido en el artículo 42 de la citada Ley Orgánica (*“La Administración penitenciaria realizará programas específicos para internos condenados por delitos relacionados con la violencia de género”*) los programas de tratamiento para maltratadores se empezaron a desarrollar desde el ámbito penitenciario incrementándose considerablemente en los últimos años (Victoria A, Ferrer y Esperanza Bosch, 2015; Marisol Lila, 2013). En nuestro país dichos programas son llevados a cabo desde los Centros Penitenciarios y también desde los Servicios de Gestión de Penas y Medidas Alternativas. Los Programas más relevantes son los siguientes:

1. Programa Contexto (Marisol Lila, 2009)
2. Programa de Tratamiento Psicológico de Maltratadores de José Luis Graña Gómez. (José Luis Graña, et al., 2008)
3. Programa Psicosocial para Agresores en el Ámbito de la Violencia de Género (Sergio Ruíz y Francisca Expósito, 2008).
4. Programa Gakoa
5. Programa Galicia de Reeducación para Maltratadores de Género (Ramón Arce y Francisca Fariña, 2007)
6. Programa Terapéutico para Agresores en el Ámbito Familiar (José Antonio Echauri, Juan Romero Rodríguez y María José Rodríguez, 2005)

Como conclusión, de los Programas de Tratamiento con Maltratadores que se llevan cabo en nuestro país prácticamente todos (incluido el Programa de Intervención de Instituciones Penitenciarias) trabajan aspectos relacionados con la desigualdad entre mujeres y hombres, la educación en igualdad de género, la modificación de creencias irracionales pero también es cierto que la mayoría se centran más en aspectos relacionados con la psicología y las emociones, el control de la violencia y en trabajar teniendo en cuenta el entorno social del maltratador. De los programas mencionados anteriormente, sólo dos de ellos se centran en trabajar desde el punto de vista de las teorías feministas: el programa Gakoa y el programa llevado a cabo por Sergio Ruiz y Francisca Expósito en Granada. Esta conclusión también fue la obtenida después de un estudio realizado por Victoria Ferrer y Esperanza Bosch (2016) ("Programas de Intervención con maltratadores en casos de violencia de género aplicados en España 1995-2010: análisis cualitativo y cuantitativo de características y eficacia") que recogen que "apenas se analizaron los mandatos de género tradicionales o la masculinidad" y "el criterio de éxito seleccionado fue el cambio entre antes y después de la intervención en las características psicológicas y las distorsiones cognitivas de los maltratadores sobre las mujeres y sobre el uso de la violencia como forma aceptable de solucionar conflictos"

## **ANEXO 2: CUESTIONARIO A INTERNOS PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA DE AGRESORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II**

1. "cuando una chica ha estado con muchos chicos lo normal es que se diga de ella que es una "chica fácil"
2. "es normal que las niñas jueguen a las muñecas y los niños al balón, porque son los juegos que más gustan a cada uno"
3. "los hombres saben defenderse mejor que las mujeres porque son más fuertes"
4. "son las madres quienes deben ir con los niños al médico porque están más preparadas que los hombres para eso"
5. "la mayoría de las situaciones de violencia de género se producen porque la mujer maltrata psicológicamente primero al hombre"
6. "un chico puede salir con muchas chicas, pero no al revés"
7. "una mujer no puede tener éxito en su carrera profesional si tiene hijos de los que cuidar"
8. "es normal que madres y padres den más libertad a los chicos que a las chicas, porque corren menos peligro de que alguien les haga daño"
9. "la igualdad entre mujeres y hombres se puede y se debe conseguir"
10. "los hombres y las mujeres sienten miedo por igual"
11. "en realidad a las chicas le gustan los chicos fuertes y con mucho éxito entre las chicas"
12. "me parece bien que la mujer se encargue de cocinar y el hombre de llevar el coche al taller y no al revés"
13. "los anuncios de deportes y de coches deberían dirigirse por igual a mujeres y a hombres"
14. "es tan importante que a las reuniones del colegio acudan las madres como los padres"
15. "las mujeres y los hombres tienen igual capacidad para desempeñar cualquier cargo político"
16. "creo en la existencia de la media naranja"
17. " si hay amor de verdad la pareja durará pese a los problemas"
18. " los celos son la prueba del amor verdadero"
19. "la quiero demasiado, si me dejara no sé si podría superarlo"

20. “si la trato así es porque la quiero demasiado”
21. “nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos”
22. “ el único deber del hombre es que no falte dinero en casa”
23. “ los hijos tienen la obligación de aguantar todo a sus padres, al menos hasta la mayoría de edad”
24. “ mi pareja debería renunciar a sus antiguas amistades, ahora nos tenemos el uno al otro”
25. “ cuanto más tiempo pases con tu pareja, más cuidarás la relación”
26. “ a las mujeres le gustan los hombres con dinero”
27. “ es feminista: es fea, insatisfecha sexualmente y marimacho”
28. “ el feminismo sólo beneficia a las mujeres”
29. “ es lamentable ver a una mujer sola bebiendo en la barra de un bar”
30. “no me gustaría casarme con una mujer que haya tenido muchas relaciones antes que la nuestra”
31. “es normal que sea la mujer la que deje su trabajo cuando nacen los hijos”
32. “las mujeres no son directivas ni jefas porque no quieren”
33. “ hoy en día ya no hay machismo”
34. “la mujer maltratada aguanta la relación porque en el fondo debe gustarle”
35. “ las feministas luchan contra los hombres”
36. “ el feminismo es lo mismo que el machismo pero al revés”
37. “yo como hombre no tengo la obligación de responsabilizarme de las tareas de casa”
38. “ mi madre no me enseñó a hacer las tareas de casa, a las mujeres se le dan mejor”
39. “ los hombres no lloran”
40. “los hombres son valientes y fuertes”
41. “ los hombres son infieles por naturaleza”

## **ANEXO 3: ENTREVISTA DIRIGIDA A PROFESIONALES QUE HAN INTERVENIDO EN EL PROGRAMA DE TRATAMIENTO CON MALTRATADORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II**

**Especifique por favor: sexo, edad, nivel y tipo de formación, duración y tipo de experiencia laboral.**

1. ¿En qué medida piensa usted que los Programas de Tratamiento con agresores de violencia de género son eficaces para evitar la reincidencia en esta tipología delictiva?

Señale aspectos mejorables en la intervención con agresores.

2. ¿En qué medida piensa usted que ha recibido una adecuada formación para ser terapeuta en el Programa de Tratamiento realizado?

3. De qué manera piensa usted que el Programa de Tratamiento para agresores se lleva a cabo teniendo en cuenta la perspectiva de género.

4. Según su opinión, cuáles son los obstáculos que pueden dificultar la adhesión al Programa de tratamiento con agresores.

5. De que manera piensa usted que el contenido del Programa para Agresores es adecuado para trabajar eficazmente la tipología delictiva.

6. De que manera piensa usted que la metodología empleada en el Programa para Agresores es adecuada para trabajar eficazmente la tipología delictiva.

7. En qué medida piensa usted que la existencia de una red de apoyo externa (centros de ayuda para hombres agresores, teléfonos de atención para emergencias, etc) para agresores es necesaria para evitar la reincidencia.

8. En qué medida piensa usted que la participación de los internos en el Programa de Tratamiento para agresores de violencia de género es valorada por la Junta de Tratamiento de los Centros Penitenciarios para la consecución de beneficios penitenciarios por parte de dichos internos.

9. En qué medida piensa usted que los profesionales que trabajan en el ámbito penitenciario pueden asumir la impartición del Programa de Tratamiento dentro de su carga de trabajo.

## **ANEXO 4: ENTREVISTA DIRIGIDA A PROFESIONALES QUE NO HAN INTERVENIDO EN EL PROGRAMA DE TRATAMIENTO CON MALTRATADORES DEL CENTRO PENITENCIARIO DE CASTELLÓN II**

**Especifique por favor: sexo, edad, nivel y tipo de formación, duración y tipo de experiencia laboral.**

1. ¿En qué medida piensa usted que los Programas de Tratamiento con agresores de violencia de género son eficaces para evitar la reincidencia en esta tipología delictiva?

Señale aspectos mejorables en la intervención con agresores.

2. De qué manera piensa usted que el Programa de Tratamiento para agresores se lleva a cabo teniendo en cuenta la perspectiva de género.

3. Según su opinión, cuáles son los obstáculos que pueden dificultar la adhesión al Programa de tratamiento con agresores.

4. En qué medida piensa usted que la existencia de una red de apoyo externa (centros de ayuda para hombres agresores, teléfonos de atención para emergencias, etc) para agresores es necesaria para evitar la reincidencia.

5. En qué medida piensa usted que la participación de los internos en el Programa de Tratamiento para agresores de violencia de género es valorada por la Junta de Tratamiento de los Centros Penitenciarios para la consecución de beneficios penitenciarios por parte de dichos internos.

6. En qué medida piensa usted que los profesionales que trabajan en el ámbito penitenciario pueden asumir la impartición del Programa de Tratamiento dentro de su carga de trabajo.



## ANEXO 5

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN-VIOLENCIA DE GÉNERO	
CENTRO PENITENCIARIO CASTELLÓN II	
DE MARZO DE 2016	
A DICIEMBRE DE 2016	

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	OBJETIVOS DE REFERENCIA
<ul style="list-style-type: none"> <li>creencias sexistas</li> <li>estereotipos de género</li> <li>estereotipos en las relaciones de pareja</li> <li>idealizaciones en torno al amor: el amor romántico</li> <li>pensamientos distorsionados sobre la mujer</li> <li>pensamientos distorsionados sobre la violencia sobre la mujer</li> <li>pensamientos distorsionados sobre el sexismo</li> <li>pensamientos distorsionados sobre el rol masculino</li> <li>pensamientos distorsionados sobre la identidad masculina tradicional</li> <li>análisis de la masculinidad</li> </ul>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Valorar si el Programa de Tratamiento con maltratadores se ha llevado a cabo teniendo presente la perspectiva de género</li> <li>2. Valorar si el Programa se ha llevado a cabo realizando un análisis de las masculinidades y teniendo en cuenta las teorías feministas.</li> <li>3. Valorar qué cambios en relación a la violencia de género se han producido</li> </ol>

### ASPECTOS EVALUABLES

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO	OBSERVACIONES
<ul style="list-style-type: none"> <li>SEXO</li> <li>EDAD</li> <li>ESTADO CIVIL</li> <li>FORMACIÓN</li> <li>SITUACIÓN LABORAL PREVIA AL INGRESO EN PRISIÓN</li> <li>SITUACIÓN ECONÓMICA</li> <li>HIJOS/AS</li> <li>NACIONALIDAD</li> </ul>	<div></div>
	ASPECTOS A TENER EN CUENTA
	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ACEPTACIÓN DE LA INTERVENCIÓN</li> <li>2. FINALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN</li> </ol> <p>MOTIVO POR EL QUE NO HA TERMINADO EL PROGRAMA</p>

PERFIL DEL INTERNO	CONTENIDOS
<p>1. FACTORES DE RIESGO EN LA FAMILIA</p> <p>2. ANTECEDENTES FAMILIARES DE VIOLENCIA</p> <p>3. VICTIMIZACIÓN SUFRIDA EN LA FAMILIA</p> <p>4. DELITO DE VIOLENCIA DE GÉNERO POR EL QUE CUMPLE CONDENA</p> <p>5. ANTECEDENTES DE DELITOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO</p> <p>6. RELACIONES DE PAREJA ANTERIORES</p>	<p>1.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ausencia o abandono de los padres en la infancia</li> <li>- Historial de consumo de alcohol y drogas en la familia de origen</li> </ul> <p>2.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Testigo de violencia familiar</li> </ul> <p>3.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Normalización de las conductas violentas por parte de la familia</li> </ul> <p>4.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lesiones</li> <li>- Menoscabo psicológico y lesiones no definidos como delito</li> <li>- Amenazas</li> <li>- Coacciones</li> <li>- Quebrantamiento de la orden de alejamiento</li> <li>- Intento de homicidio</li> <li>- Homicidio/asesinato</li> </ul> <p>5.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Condenas anteriores por el mismo delito: año, cuantía.</li> </ul> <p>6.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Relaciones de pareja conflictivas</li> <li>- Número de hijos con la víctima</li> <li>- Número de hijos en total de sus relaciones de pareja</li> </ul>

HISTORIAL DELICTIVO		
NÚMERO DE INGRESOS EN PRISIÓN	DELITOS	AÑOS DE CONDENA Y OBSERVACIONES
		- PERMISOS DISFRUTADOS - CLASIFICACIONES DE GRADO - SANCIONES - ACTIVIDADES REALIZADAS

ASPECTOS EVALUABLES DEL INTERNO			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- CONSUMO DE TÓXICOS</li> <li>- DROGAS CONSUMIDAS</li> <li>-</li> <li>- EDAD DE INICIO EN EL CONSUMO DE DROGAS</li> <li>-</li> <li>- TRATAMIENTOS REALIZADOS</li> <li>-</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- CREENCIAS SEXISTAS</li> <li>- ESTEREOTIPOS DE GÉNERO</li> <li>- ESTEREOTIPOS EN LAS RELACIONES DE PAREJA</li> <li>- IDEALIZACIONES EN TORNO AL AMOR: EL AMOR ROMÁNTICO</li> <li>- PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE LA MUJER</li> <li>- PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE LA VIOLENCIA SOBRE LA MUJER</li> <li>- PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE EL SEXISMO</li> <li>- PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE EL ROL MASCULINO</li> <li>- PENSAMIENTOS DISTORSIONADOS SOBRE LA IDENTIDAD MASCULINA TRADICIONAL</li> <li>- ANÁLISIS DE LA MASCULINIDAD</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- CELOS PATOLÓGICOS, LIGADA A LA IDENTIDAD MASCULINA TRADICIONAL</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- VIOLENCIA FÍSICA</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- VIOLENCIA PSICOLÓGICA</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- ASUNCIÓN DE RESPONSABILIDAD</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- MOTIVACIÓN AL CAMBIO</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- AGRESIVIDAD, LIGADA A LA IDENTIDAD MASCULINA TRADICIONAL</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- EMPATÍA</li> </ul>			
<ul style="list-style-type: none"> <li>- CONTROL DE LA IRA, LIGADA A LA IDENTIDAD MASCULINA TRADICIONAL</li> </ul>			

### CAMBIO TERAPÉUTICO

Nivel de cumplimiento de los objetivos.

Dificultades y aspectos a mejorar.

### RENDIMIENTO EN EL PROGRAMA

### ASISTENCIA AL PROGRAMA

ASPECTOS A DESTACAR POR EL INTERNO: